

Autores: Yoima de la Caridad Pérez Farías, Gilda Teresa Toraño Peraza, Brenda Barreto Núñez, Miriam Esther Abreu Capote

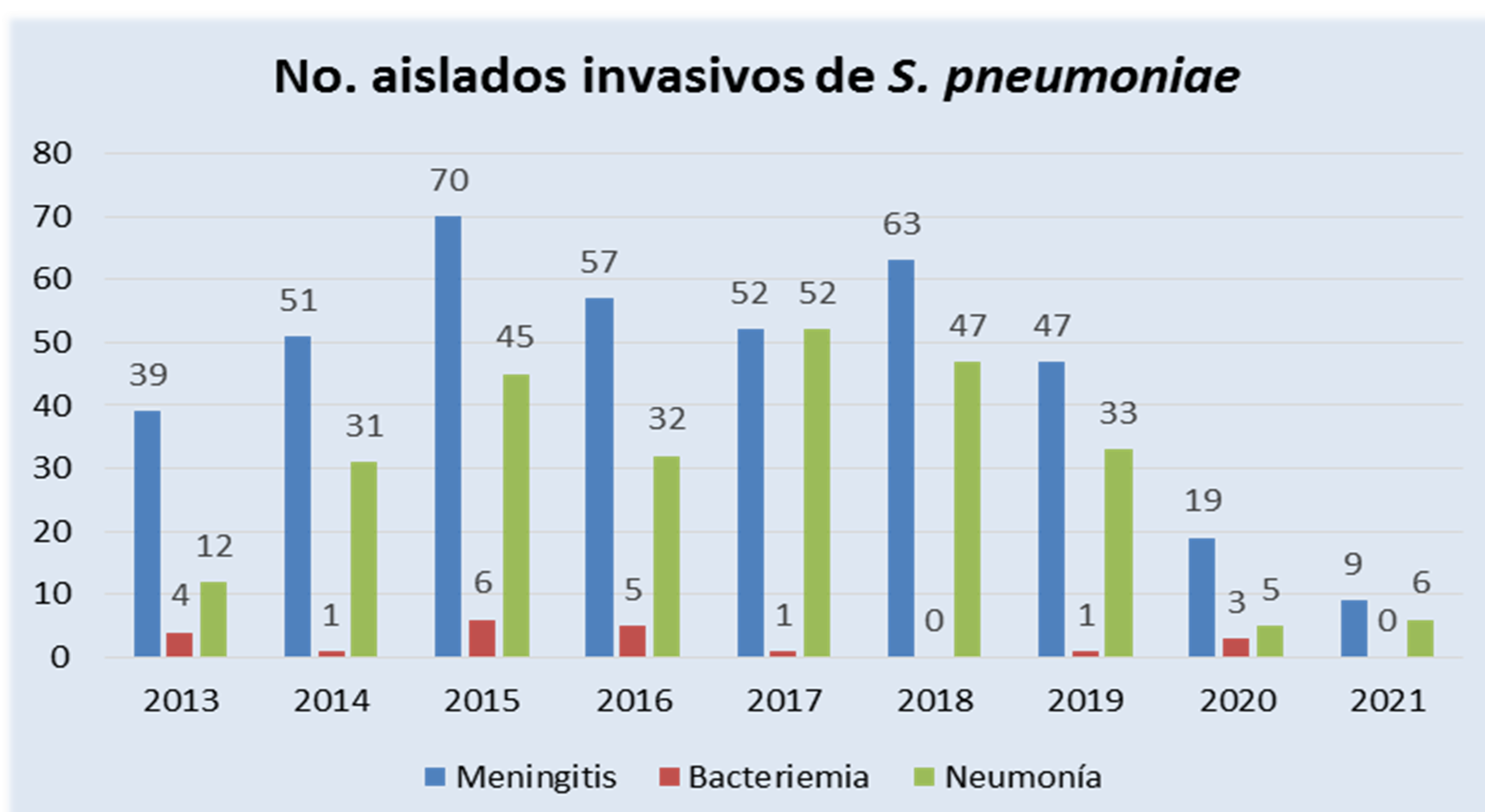
Autor para correspondencia: gilda@ipk.sld.cu

INTRODUCCIÓN: Durante la pandemia de COVID-19 deben mantenerse activos los sistemas de vigilancia de enfermedades prevenibles mediante vacunación. La Enfermedad Neumocócica Invasiva (ENI), es la forma clínica más grave de la infección por *Streptococcus pneumoniae* y Cuba aún no vacuna para su prevención. Sin embargo, desde el 2014 se realiza un protocolo de vigilancia centinela en niños ≤ 5 años de edad, de base hospitalaria y con énfasis en las neumonías adquiridas en la comunidad, en seis hospitales pediátricos de tres provincias del país, con la participación del Instituto Finlay de Vacunas y del Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” (IPK). La información que genera enriquece los datos de la vigilancia nacional de la ENI, que es de carácter pasivo y se sustenta en la caracterización de aislados recuperados fundamentalmente de meningitis.

OBJETIVO: Alertar sobre el debilitamiento de la vigilancia de la enfermedad neumocócica invasiva en Cuba durante los años 2020 y 2021.

MATERIALES Y MÉTODOS: Se realizó un análisis retrospectivo del número de casos con enfermedad neumocócica invasiva confirmado en el Laboratorio Nacional de Referencia, Cuba 2014-2021

RESULTADOS



- Número de aislados recibidos en el Laboratorio Nacional de Referencia en el IPK (2014-2021): Superior respecto a años anteriores a la implementación de la vigilancia centinela. Osciló entre 81 y 121.
- El número de los provenientes de neumonías se incrementó.
- Durante el 2020 y 2021: Evidente disminución, solo se confirmaron 46 aislados, 28 de casos de meningitis, 3 de bacteriemia y 11 de neumonía.

¿A qué obedeció esta disminución, específicamente en el número de neumonías por *S. pneumoniae* confirmadas durante el 2020 y 2021 en Cuba? ¿Puede imputarse a las medidas implementadas en el país para la prevención de la COVID-19?



Inexistencia de datos nacionales publicados respecto a la incidencia de la neumonía por *S. pneumoniae* tanto en niños como en adultos, impide especular sobre el peso de dichas medidas en la disminución de su frecuencia.

CONCLUSIONES: El número limitado de aislados de neumococo que se estudiaron durante el 2020 y 2021 en el Laboratorio Nacional de Referencia podría obedecer a un debilitamiento de la vigilancia, pues como consecuencia de la situación epidemiológica las pruebas para el diagnóstico de la COVID-19 se convirtieron en una prioridad. Así mismo, como resultado de las medidas de confinamiento, sufrió restricciones el transporte hacia el IPK de los aislados recuperados en los hospitales de las diferentes provincias del país, para los que se regulan las actividades de vigilancia y referencia, no solo los de *S. pneumoniae*.